

LA ASAMBLEA GENERAL APROBÓ LA MEMORIA, BALANCE Y CUENTA DE RESULTADOS DE 1985



Presidencia del acto, durante el informe que el Presidente del Consejo de Administración de la Caja, don Vicente Rojas Mateos, ofreció a la Asamblea General

La Caja Insular de Ahorros de Canarias, obtuvo el mayor incremento de depósitos de la Región

El pasado viernes, 25 de abril tuvo lugar la Asamblea General de la Caja Insular de Ahorros de Canarias en la que fueron aprobados por unanimidad la Memoria, Balance y Cuenta de Resultados de 1985 y propuesta de aplicación de los mismos, así como los presupuestos de la Obra Social para 1986 y liquidación de los correspondientes a 1985.

La Asamblea se inició con la intervención del Presidente de la Entidad. Después de unas palabras de salutación y bienvenida a los miembros de la Asamblea, el presidente del Consejo de Administración, don Vicente Rojas Mateos, expresó su deseo de que las sesiones de la Asamblea, como en años anteriores, dijo, “permitan estrechar aún más los lazos entre la sociedad canaria y nuestra Entidad, cuya actuación durante el pasado ejercicio —como tendremos ocasión de comprobar— ha estado fundamentalmente orientada a reforzar y extender su presencia e incrementar su apoyo a cada vez más amplios sectores de nuestras islas”.

Posteriormente se refirió a la evolución del entorno socioeconómico en el que la Caja desarrolla su actividad haciendo una síntesis de la situación de la economía mundial, para seguidamente referirse a la situación económica nacional y las consecuencias de la entrada en la Comunidad Económica Europea.

Tras contemplar estas incidencias en el marco de las islas, prosiguió diciendo: “Una vez más es preciso plantear el estrecho margen de maniobra con que cuenta la Comunidad Autónoma para llevar a cabo una política anticrisis propia y el alto grado de influencia que en la evolución de nuestra economía tienen los acontecimientos relevantes en el ámbito internacional y español. No obstante, y a pesar de esa limitación, nuestra Caja viene desempeñando un papel muy importante en el desarrollo socioeconómico, y estamos convencidos, además, que por sus posibilidades de expansión, su potencial de crecimiento y los niveles de eficiencia y competitividad alcanzados, nuestra Entidad jugará un papel aún más relevante en el futuro inmediato del Archipiélago. Por esta razón, —continuó diciendo—, nuestros esfuerzos siguen encaminados hacia los objetivos básicos de una política crediticia que persigue la reactivación económica y una política de servicios financieros que amplíe y mejore nuestro campo de actuación. Cabe afirmar, por tanto, que nuestra Caja ha asumido íntegramente el reto del desarrollo económico de las islas y el derivado del nuevo marco institucional tras la adhesión a la Comunidad Económica Europea”.

Don Vicente Rojas Mateos terminó su disertación con estas palabras: “Quiero resaltar finalmente —y de ello

estoy completamente seguro— de que con la profesional gestión del equipo directivo de nuestra Entidad, juntamente con la dedicación y entrega de todos los empleados, unidos a la creciente confianza y fidelidad de nuestros clientes, estamos en condiciones de afirmar —como tendremos ocasión de comprobar a través del análisis de los excelentes resultados alcanzados por nuestra Caja en el pasado ejercicio y los objetivos que nos hemos fijado para el presente— que la Entidad está respondiendo adecuadamente al importante compromiso contraído con la sociedad canaria”.

Posteriormente, concedió el uso de la palabra al Director General, don Juan Francisco García González, para la presentación del informe correspondiente al último ejercicio.

El mayor crecimiento de Depósitos en la región

La Caja Insular de Ahorros de Canarias tuvo en el pasado año el mayor incremento de depósitos de nuestra Región y superó la cifra de cien mil millones de pesetas, cota que se ha sobrepasado por primera vez en la historia de esta Entidad. El aumento logrado en el pasado año fue de veintidós mil trescientos noventa y dos millones de pesetas, lo que significó un aumento del 28,7 por ciento, crecimiento realmente importante.

Éste fue uno de los datos relevantes contenidos en el informe presentado a la Asamblea General.

Hemos de destacar el brillante y detallado informe del Director General de la Entidad, expuesto de forma clara y sistemática y, como dato de singular interés, debe de reseñarse el que por primera vez en España la Memoria fue presentada a la Asamblea por medio de ordenador, con una técnica desarrollada íntegramente por la Entidad. Este procedimiento ofrece la virtud de la claridad en la percepción de los datos y de permitir un seguimiento ameno y exhaustivo de la información.

17.000 millones concedidos en préstamos

Correspondiendo con el gran crecimiento logrado por la Caja, la cuota que ocupa nuestra Entidad en el mercado financiero provincial aumentó un 4,56 por ciento, situándose por encima del 40 por ciento, señal evidente de la confianza de los clientes en esta Entidad canaria.

El destacado crecimiento permitió aumentar el número de préstamos con

Durante 1985 se concedieron ocho mil préstamos por un valor de 17.000 millones de pesetas

Convenios de colaboración financiera: 2.710 millones

En el pasado año se suscribieron convenios de colaboración financiera con el Instituto para la Promoción Pública de la Vivienda por valor de 1.650 millones de pesetas y con el Gobierno de Canarias por 1.060 millones de pesetas. Este último atendió a créditos oficiales destinados a la pequeña y mediana empresa, al turismo, la industria y los transportes.

Más de cuatro mil millones para el desarrollo regional

Por otro lado, la Caja Insular de Ahorros de Canarias prestó su cooperación a los programas de desarrollo regional llevados a cabo por el ejecutivo de nuestra Comunidad Autónoma. Con tal finalidad, la Caja adquirió cuatro mil cien millones de pesetas de la Deuda Pública emitida por el Gobierno de Canarias.

canzado en 1985 un total de cuarenta y dos cajeros en funcionamiento.

Siempre con el objetivo de prestar el mejor servicio al cliente, se ha proseguido la mejora y modernización de las oficinas que la Entidad tiene emplazadas en todos los municipios de la provincia.

La organización informática ha permitido mejorar las operaciones de activo y pasivo a lo largo del año. Paralelamente, se han iniciado los proyectos de OFIMATICA y de la Unión de Ordenadores.

Sin embargo la mejora de los servicios hay que atribuirlos fundamentalmente al personal de la Entidad, cuya productividad está en armonía con la línea de crecimiento de la Caja y para el que los órganos rectores de nuestra Institución tuvieron palabras de elogio a su preparación, entrega y espíritu de trabajo.

Nueva sede central

La Caja se ha planteado la modernización y ampliación de su sede central, para lo cual se han adquirido solares contiguos con el actual edificio, en la calle de Triana. Con ello la Caja permanece en su ubicación tradicional, respondiendo así a lo que una vez dijo el actual alcalde de nuestra ciudad: "Triana no sería Triana sin la Caja, y la Caja no sería la Caja sin Triana". El proyecto facilitará la concentración de departamentos ahora dispersos y mejorará las condiciones de trabajo de los empleados, todo ello en aras de ofrecer un servicio de más calidad.

Más de doscientos cincuenta millones en premios

A lo largo del año se realizaron los sorteos bimestrales "Ahorros con Suerte", consistentes en premios en efectivo por un total de 73.500.000 pesetas. Se sortearon seis pisos, quince automóviles, quince motocicletas y ochocientos desplazamientos a la urbanización "La Santa Sport".

Con independencia de los premios en efectivo y de la correspondiente vivienda, en octubre y diciembre se sortearon cada mes cien premios repartidos entre videos y equipos musicales, y en diciembre se hizo el tradicional de mil cestas de Navidad.



Aspecto de la Asamblea General

los que la Caja contribuye de forma fundamental al desarrollo económico de las islas y, asimismo, apoya la economía familiar.

Se concedieron más de ocho mil préstamos, cuyo valor superó los diecisiete mil millones de pesetas, a los cuales accedieron comerciantes, agricultores, industriales y empresas turísticas, con especial atención a la pequeña y mediana empresa. Igualmente, numerosos profesionales y clientes en general vieron respondidas positivamente sus solicitudes de créditos, mientras que la Caja prosiguió su tradicional política de apoyo crediticio a las Instituciones y Corporaciones.

Los más modernos servicios financieros

La Caja ofrece actualmente los más modernos servicios financieros del mercado. Entre ellos destacan las cédulas hipotecarias los planes clásicos de ahorro, la tarjeta de crédito VISA para uso regional, nacional e internacional, los préstamos familiares y para pago de impuestos, pagarés del Tesoro, cuentas corrientes, créditos a la exportación, descuento de efectos, cambio de moneda, servicio de Extranjero, incentivación de nómina, etc. La red de cajeros automáticos, que facilita y agiliza sustancialmente los servicios, continúa ampliándose, habiendo al-

ASAMBLEA GENERAL DE LA CAJA INSULAR DE AHORROS

El importe total de premios concedidos en 1985 ascendió a más de doscientas cincuenta millones de pesetas.

Por otro lado, el número de perceptores de nóminas se incrementó en el año 1985, celebrándose regularmente los sorteos mensuales de doble nómina, con un importe anual superior a los cinco millones de pesetas en premios.

Cuenta de explotación: 1.677 millones de beneficios

Toda la brillante ejecutoria de la Caja en el último ejercicio se concreta en los resultados obtenidos en la Cuenta de Explotación, que es el termómetro que marca nítidamente la marcha de la Entidad. En 1985 la Caja Insular de Ahorros de Canarias obtuvo unos beneficios en la Cuenta de Explotación de 1.677 millones de pesetas, lo que supuso un aumento de un cincuenta por ciento sobre los del año anterior. Deducidos los fondos de pensiones, provisiones y saneamientos, resultó un beneficio neto de 1.177 millones de pesetas, con un incremento respecto a 1984 de 459 millones, equivalentes a un 64 por ciento.

La obra social más importante de la región

La Caja Insular de Ahorros de Canarias desarrolla la Obra Social más importante de la Región, conforme a los fines propios de la Entidad para cuya plasmación se apoyan aquellas actividades sociales que tengan efectos multiplicadores para el bienestar de la

comunidad, desde la educación compensatoria y el apoyo a la tercera edad hasta la difusión cultural, las publicaciones y la investigación. También el deporte está presente en la atención social de la Caja, contemplándose el fomento de los deportes autóctonos y el apoyo a los clubs modestos.

En el año 1985 la Caja dedicó cerca de trescientos millones de pesetas a su Obra Social, cifra que revela claramente el sentido característico de esta Entidad y el compromiso social que siempre ha cumplido, sosteniendo una actividad en su dimensión social que es la más extensa y mejor dotada de nuestro archipiélago.

En la Obra Social se encuentran, entre otras, la ayuda al disminuido psíquico, el Servicio Agrícola, ayuda a la tercera edad, ayuda a la educación mediante subvención a los Centros asociados de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Las Palmas de Gran Canaria y en Lanzarote, Escuela de Turismo, becas de estudio, Centro de Investigación Económica y Social, Convenio de Becas-Préstamo con los Cabildos de Gran Canaria y Fuerteventura, Estudios e Informes sobre la conyuntura económica de Canarias y publicaciones sobre economía canaria.

En la Obra Cultural destacan conferencias, ciclos monográficos, proyecciones de cine y video, conciertos, exposiciones, concursos de tarjetas de Navidad y revista "Aguayro", así como el apoyo a la Coral Polifónica de Las Palmas, la Escuela de Danza, Festival de Ópera, Filarmónica y otras instituciones culturales, además de ayudas a municipios y asociaciones diver-

sas. En lo que se refiere a las actividades deportivas destacan la cooperación con la de Vela Latina, la Lucha Canaria, el Ajedrez y otras manifestaciones sociales y recreativas.

Organización e Informática

En vanguardia de las modernas tecnologías de gestión, la Caja ha desarrollado un gran programa de descentralización y con ello la mejora de sus servicios.

La Institución exporta tecnología informática a través de dos empresas multinacionales Nixdorf y Bull, con los sistemas Cible 90 y Palmera, desarrollados por la Caja y que ya han sido adquiridos por cinco instituciones financieras de nuestro país, siendo seis por ello las que lo utilizan en la actualidad.

Contará próximamente la Entidad con una red informatizada que conecta todas las Cajas de Ahorros Confederadas, con lo cual nuestros clientes podrán operar con todas y cada una de las oficinas de España como si estuvieran operando en su propia oficina de la Caja de Canarias de la que son clientes.

Objetivos en 1986

Los objetivos propuestos para el presente año consisten fundamentalmente en el fortalecimiento de la estructura patrimonial de la Entidad y en mantener y potenciar la vocación de servicio a la sociedad canaria, contribuyendo en forma sustancial al relanzamiento de la economía insular. Todo ello se hace dentro de una voluntad de progreso y de ascenso, indicadora de una sólida base y una garantía de continuo desarrollo en el futuro.

La Caja de Canarias abrirá oficinas en la provincia de Santa Cruz de Tenerife y en la Península

El plan de expansión de la Caja en 1986 contempla la apertura de nuevas oficinas en Las Palmas de Gran Canaria (Feria del Atlántico y El Cebadal), Puerto de Mogán, Costa Tegui y Playa Blanca (Lanzarote) y Jandía (Fuerteventura). Igualmente, se reformarán varias de las que actualmente prestan servicio.

Una vez concluidos los estudios correspondientes, la Caja de Canarias abrirá oficinas en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, extendiéndose así a toda la Comunidad Autónoma de Canarias. Asimismo, se proyecta instalar



oficinas en Madrid, Barcelona y otras ciudades importantes del territorio peninsular.

Veinte mil millones en préstamos para este año

Más de veinte mil millones de pesetas se destinarán durante 1986 a préstamos y créditos, montante que se distribuirá, por sectores económicos, de la siguiente forma: seis mil millones al sector comercial, cinco mil millones al turismo, cuatro mil millones a la vivienda, tres mil millones para agricultura, consumo y otras parcelas, y, finalmente, dos mil millones con destino a las Corporaciones Locales.

Por otro lado, la Caja participa en la primera sociedad creada después de la promulgación de la Ley Reguladora de Inversiones Crediticias, constituida por un grupo de Cajas de Ahorros cuyos depósitos superan el Billón de pesetas.

En 1986 la Caja seguirá premiando el ahorro con más de tres mil premios y ampliando los productos y servicios financieros con los sistemas de pago actuales que se realizan por medio de los cajeros automáticos.

Entre las previsiones para el presente ejercicio figuran el modificar la tarjeta CIDA, para que, junto a su utilización actual, sirva también como medio de pago. Se instalarán 22 nuevos cajeros automáticos.

Cédulas Hipotecarias, Fondos de Pensiones y de Dinero y otros servicios de mayor interés para el cliente serán, asimismo, progresivamente incorporados al programa de ofertas de la Caja.

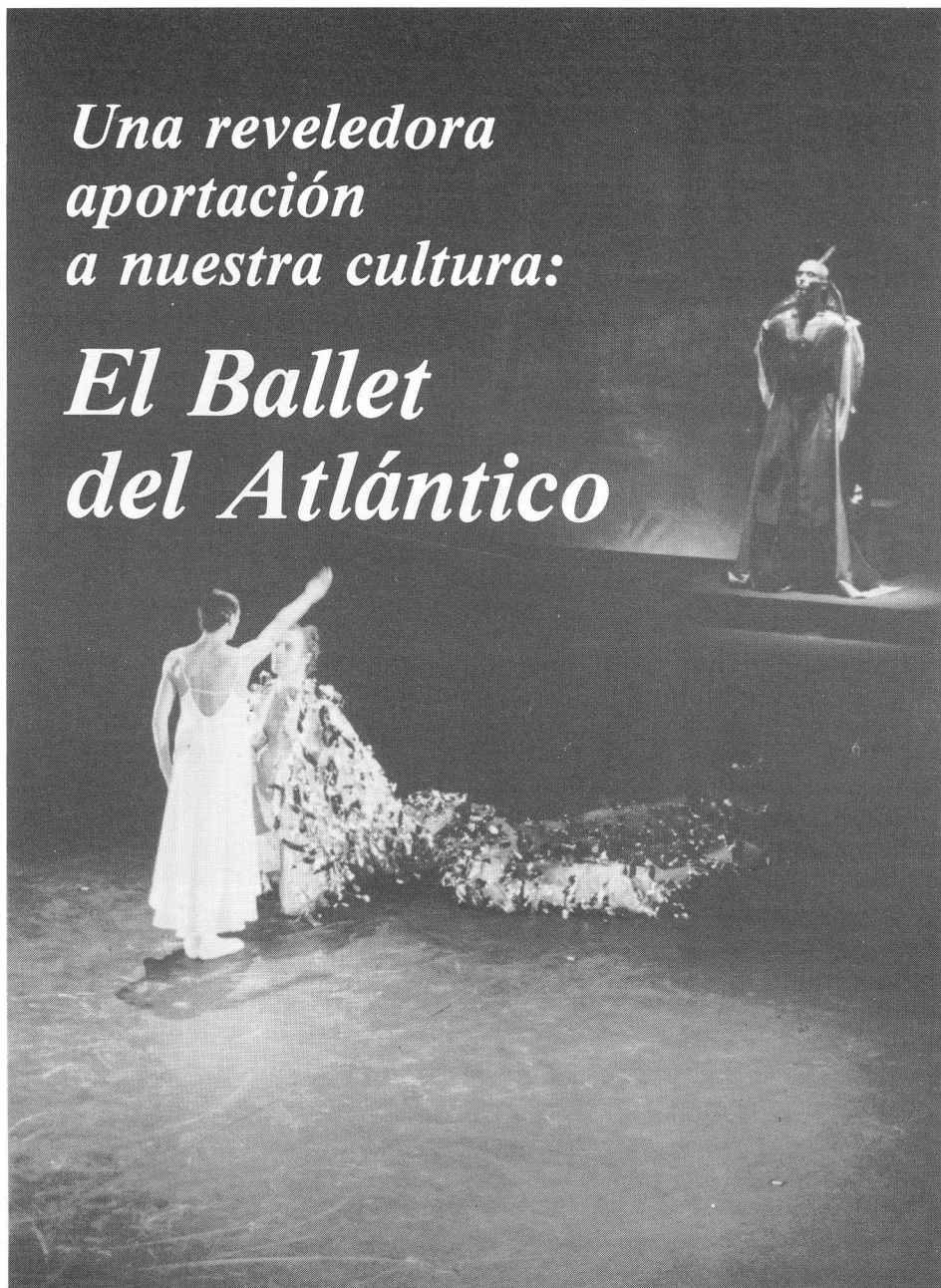
Por otra parte, en el año actual continúa la línea de modernización de la Obra Social en beneficio de nuestra comunidad, como uno de los principales objetivos de la Caja.

Gratitud por los logros obtenidos

Al finalizar la Asamblea, el Presidente de la Caja de Canarias, señor Rojas Mateos, tuvo palabras de agradecimiento para los clientes e impositores de la Entidad y para el pueblo de las islas, que con su iniciativa, su esfuerzo, su trabajo y su fidelidad, han hecho posibles los logros obtenidos y la contribución de éstos al desarrollo económico de nuestra tierra. En tal sentido, subrayó la gratitud de la Caja a la sociedad canaria y a todos los que desde su parcela de actividad han colaborado y prestado su apoyo a la Entidad.

Una reveladora aportación a nuestra cultura:

El Ballet del Atlántico



Afortunadamente para la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, la danza ha sido una actividad cultural que no se ha encontrado en el callejón sin salida de la indiferencia. Su trayectoria histórica es muy corta, aunque mucha su efervescencia social. Las primeras secuencias de esta historia se pueden situar en la década de los años cincuenta, cuando una gran bailarina española, Trini Borrull, se establece en la isla y abre su academia de danza española. Su categoría, sus conocimientos, su propia vocación pedagógica, impulsan el sentimiento por la danza más allá del círculo de lo que se podría considerar una élite. Se despierta un verdadero anhelo por aprender danza, anhelo que se vigoriza con la presencia en la ciudad de aquel pintoresco

—“aventurero romántico”, como le gustaba calificarse— personaje que fue Gerardo Atienza, que supo comunicar a sus alumnos, y también a quienes no lo eran, una auténtica pasión por la danza, y más concretamente por el ballet clásico. Así, pues, de una mera curiosidad, la danza, en sus dos vertientes de ballet clásico y español, empezó a convertirse en, para muchos, una aspiración totalizadora. Su sublimidad y excelcitud aparecían como metas muy sustantivas para algunos que, como el desaparecido Lorenzo Godoy —que había hecho sus primeros pinitos balletianos con el maestro Atienza—, vieron con claridad las posibilidades de este arte.

Sería interesante que alguien, con más conocimiento que nosotros, abor-